



El Orfeó català y el Cor de Cambra del Palau, en el Royal Festival Hall de Londres

ALEX MACNAUGHTON

Junto al Cor de Cambra del Palau se presentó el fin de semana en tres escenarios de la capital británica

El Orfeó Català triunfa en Londres

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD LONDRES

El Orfeó Català volvió a Londres después de su debut en esa gran capital, hace ahora 101 años. Una delegación de 92 miembros del Orfeó y del Cor de Cambra del Palau, de responsables del Palau de la Música Catalana y hasta de algunos socios del Orfeó que quisie-

ron apuntarse a esta jornada histórica, viajó a Inglaterra para actuar en el Royal Festival Hall, el Cadogan Hall y el Borough Market consiguiendo, en las tres citas, un clamoroso éxito de público.

Contando con el apoyo del Institut Ramon Llull, de la delegación británica de la Generalitat y de varios mece-

nas, esta exitosa mini gira es un signo más de la voluntad de internalización tanto de los coros del Palau como del propio auditorio modernista. Marióna Carulla, presidenta de la Fundació Orfeó Català-Palau de la Música, subrayó el esfuerzo que se ha puesto en este objetivo plasmado en las recientes visitas de diversas agrupaciones corales del Orfeó a ciudades como Viena, Lisboa o París, o compromisos como la gira del Cor de Cambra con Les Musiciens du Louvre. «Ahora volvemos a Londres después de haber actuado en 1914 con tres conciertos en el Royal Albert Hall».

En este regreso –«un reto artístico que nos permite tomar contacto con el mundo de la música internacional y motivar a los miembros de nuestros coros» según palabras de Joan Oller, director del Palau–, el Orfeó y el Cor de Cambra reforzaron el sábado al coro de la London Philharmonic en la temporada de abono de esta prestigiosa

Proyección mundial

La exitosa mini gira es un signo más de la voluntad de internalización del auditorio modernista

orquesta británica en el Royal Festival Hall interpretando con gran éxito la «Misa glagolítica» de Janáček: sumando más de 200 voces, el resultado fue espectacular en una vibrante lectura del director checo Tomáš Netopil y bajo la atenta mirada, desde el patio de butacas, de Vladimir Jurowski, director principal y consejero artístico del conjunto inglés.

Domingo de maratón

El domingo el Cor de Cambra descansó y fue el Orfeó, bajo la dirección de Josep Vila, el que acaparó los aplausos; primero lo hizo en el ciclo coral de The Tallis Scholars en el Canogan Hall con un programa que se centró en autores catalanes en el que también brillaron Albert Guinovart desde el piano y David Malet en el órgano y que, por desgracia, no contó con mucho público –la ciudad estaba llena de cortes de tráfico por el maratón–, pero que fue muy bien recibido; media hora más tarde los «cantaires» del Orfeó volvieron a recoger vítores celebrando Sant Jordi –Saint George–, en una breve actuación en el popular Borough Market, lleno de catalanes asentados en Londres compartiendo rosas, libros y cocina mediterránea.

La actuación, que acabó con el «Cant de la Senyera» y con un discreto «I-inde-independència», fue lo único que le interesó a la televisión pública catalana: sin el menor interés en las dos importantes citas artísticas de los coros barceloneses en Londres –ciudad en la que la tradición de la actividad coral es parte del ADN de su sociedad–, TV3 no cubrió las actuaciones en el Royal Festival ni en el Canogan: el tema políticamente reivindicativo fue lo único que interesó al ente público dando una muestra más del poco interés por la cultura del país tanto de un medio de comunicación que pagamos todos los catalanes como de la clase política que los gestiona.